

Entrevista

Diputada Natalia Romero: “No podemos seguir inaugurando anuncios, necesitamos soluciones reales”

La diputada Natalia Romero, la más votada de la derecha en la Región de O'Higgins, proyecta los desafíos del Distrito 15 ante la instalación del nuevo gobierno. Seguridad, educación inicial, agua potable rural y obras públicas son, a su juicio, prioridades urgentes tras 4 años donde las urgencias reales quedaron relegadas por debates ideológicos que poco ayudaron a las familias.

¿Cuál es su visión del distrito?

Somos un distrito diverso, donde conviven barrios que necesitan más seguridad y presencia del Estado, con un mundo rural que por años ha sentido que el progreso llega tarde o simplemente no llega.

Las familias no piden teorías, piden cosas concretas: seguridad, educación preescolar de calidad, agua potable segura, buena conectividad y municipios fortalecidos que respondan de manera cercana. Piden orden, gestión y resultados y ese es el desafío de corto plazo, no hay mucho tiempo.

El gran desafío del nuevo gobierno es entender que el desarrollo no se construye desde un escritorio en Santiago, ni por redes sociales como lo hacía el Presidente Boric, sino escuchando a las comunidades y tomando las decisiones con carácter cuando sea necesario. Así se prometió en campaña y eso es lo que vamos a estar apoyando y exigiendo desde el Congreso.

En educación prebásica, ¿cuál es la situación?

Bien no estamos. La educación prebásica es clave para reducir desigualdades, pero en el Distrito 15 enfrentamos dos problemas muy concretos: poca oferta pública y altos costos privados.

En O'Higgins, las salas cuna subieron 6,5%, con mensualidades que rondan los \$500 mil y en algunos casos superan los \$600 mil en Rancagua. Para muchas familias trabajadoras, eso simplemente no es pagable.

Además, hay 10 jardines y salas cuna sin terminar que deberían estar funcionando. No podemos seguir inaugurando anuncios, necesitamos inaugurar soluciones. Si queremos equidad real, debemos



destrabar esas obras, ampliar cobertura y asegurar calidad.

¿Qué ocurre con el agua potable rural?

Cuando uno conversa con las familias del mundo rural, entiende que el agua no es un tema técnico, es un tema humano, de dignidad. Por eso creo que aquí ha faltado gestión y prioridad. Durante demasiado tiempo se habló mucho y se ejecutó poco. El Estado no puede fallar en algo tan básico como garantizar agua segura.

Los comités de agua potable rural hacen un trabajo enorme y muchas veces voluntario, pero no pueden solos. Necesitan apoyo técnico, acompañamiento oportuno y un financiamiento real del Estado. No basta con anunciar proyectos si después se entrampan por falta de presupuesto o gestión, como está ocurriendo hoy con varias APR.

El agua potable rural debe ser una prioridad real para este Gobierno. Acelerar los procesos, fortalecer a las organizaciones locales y garantizar agua segura y permanente no es un lujo, es lo mínimo que un Estado serio debe asegurar.

¿Cuál es su postura sobre los SLEP?

Los SLEP buscaban fortalecer la educación pública, pero en muchos casos han significado más burocracia y problemas de gestión.

Antes de seguir expandiendo el modelo, se necesitan correcciones profundas, equipos completos y control financiero riguroso. No podemos seguir improvisando con la educación de nuestros niños. La educación debe estar más cerca del territorio y menos atrapada en estructuras administrativas que no responden.

¿Cómo evalúa la seguridad en O'Higgins?

La seguridad hoy no es una discusión académica, es una preocupación diaria para las familias del Distrito 15.

El propio Ministerio Público ha señalado el alto número de causas por tráfico de drogas en comunas como Rancagua, Rengo y San Fernando. A esto se suma el robo de insumos agropecuarios, que golpea directamente al mundo rural. Durante demasiado tiempo el Estado llegó tarde o con señales

confusas. Esa incapacidad, esa falta de ponerse los pantalones solo llevó a que el delito avanzara de una forma que no imaginamos podía pasar en Chile. Por eso es urgente actuar con decisión, especialmente en comunas del Cono Norte como Graneros, Mostazal y Codegua.

La Ley de Seguridad Municipal es un avance porque otorga más herramientas preventivas a los municipios. Pero la clave está en que se implemente con recursos, capacitación y coordinación real con Carabineros, PDI y Fiscalía. La gente no quiere excusas, quiere poder caminar tranquila y en un Gobierno de Emergencia como el comprometido por el Presidente Kast, esto debe ser la prioridad 1, 2 y 3. Y caréame que desde el Congreso vamos a apoyar con todo, los cambios que permitan recuperar la tranquilidad y los vamos a exigir también.

¿Qué obras públicas son prioritarias?

Para que este gobierno sea exitoso, lo más importante es volver a poner a las personas en el centro, pero con hechos concretos y no

solo con discursos.

Venimos de años de peleas ideológicas y extremas, que muchas veces poco importan y promesas incumplidas. El país no está para experimentos, está para soluciones responsables.

Gobernar bien es hacer bien las cosas. Las familias no están preocupadas de debates de los de aquí o de los de acá, están preocupadas de llegar seguras a casa, de tener agua potable, educación de calidad, salud oportuna y pensiones dignas.

La ciudadanía espera liderazgo. Por eso necesitamos equipos preparados, experiencia en gestión y claridad en las prioridades. Firmeza para ordenar, prudencia para avanzar y diálogo para construir.

Si el gobierno escucha, prioriza lo urgente y actúa con responsabilidad, no solo avanzaremos en resultados concretos, sino que podremos reconstruir la confianza que hoy tanto necesita Chile y vamos a estar apoyando, pero también fiscalizando que ello ocurra.

¿Qué es clave para que el gobierno sea exitoso?

Para que este gobierno sea exitoso, lo más importante es volver a poner a las personas en el centro, pero con hechos concretos y no solo con discursos.

Venimos de años de peleas ideológicas y extremas, que muchas veces poco importan y promesas incumplidas. El país no está para experimentos, está para soluciones responsables.

Gobernar bien es hacer bien las cosas. Las familias no están preocupadas de debates de los de aquí o de los de acá, están preocupadas de llegar seguras a casa, de tener agua potable, educación de calidad, salud oportuna y pensiones dignas.

La ciudadanía espera liderazgo. Por eso necesitamos equipos preparados, experiencia en gestión y claridad en las prioridades. Firmeza para ordenar, prudencia para avanzar y diálogo para construir.

Si el gobierno escucha, prioriza lo urgente y actúa con responsabilidad, no solo avanzaremos en resultados concretos, sino que podremos reconstruir la confianza que hoy tanto necesita Chile y vamos a estar apoyando, pero también fiscalizando que ello ocurra.